

## ABEJA ESPAÑOLA.

---

Núm. 84. *Viernes, 4 de Diciembre.* 5 qtos.



+++++



### DIALOGO.

*D. Juan.* Estuvo vd. ayer en la sesión de Córtes?

*D. Antonio.* Sí, señor; y me hallé con lo que tenía pensado: vd. créame á mí, Sr. D. Juan; de hombres que invocan la religion para sacrificar á otros, que no tienen sus mismas ideas, no se puede esperar nada bueno...

*D. Juan.* Ciertamente: nuestra religion santa toda es paz, dulzura y caridad; y esos hombres que la invocan para perder á sus hermanos, si se les exâmina de cerca, se les halla soberbios, presuntuosos, llenos de ambicion, y qué sé yo que mas.

*D. Ant.* A fe que tiene vd. mil razones; y yo conozco á mas de quatro hipócritas de los que no dexan quieto el vocabulario del P. *Ran-*

cio , para dar al traste con su próximo ; ¡que si vd. supiera sus virtudes...!

*D. Juan.* Caballos desbocados son algunos de ellos ; pero á bien que , como se suele decir , la capa todo lo cubre.

*D. Ant.* Lo mas sensible es , que á la sombra de una fingida piedad , y abusando del nombre sagrado de la religion , escriben y mas escriben , y hacen quanto pueden para fascinar á los sencillos pueblos , y dar en tierra con el edificio de nuestra libertad civil : y luego ¡que consecuencias!

*D. Juan.* Tristísimas : no lo saben ellos : soplen el fuego de la discordia , desacrediten las Córtes , apresuren la espantosa guerra civil , que nos está amenazando.... ¡que habrán conseguido ? ¡Iniquos ! perder á la Nacion , perderse á sí mismos.

*D. Ant.* No lo piensan ellos así....

*D. Juan.* Pues se equivocan groseramente : ó someterse de buena fe á las justas disposiciones de la Na-

cion , representada en sus Córtes; renunciar pretensiones ridículas, y contribuir de buena fe á que seamos libres é independientes; ó prepararse á ser envueltos de los primeros en los horrores, que, con su criminal conducta, estan preparando á sus conciudadanos.

*D. Ant.* Muchas veces creo que los que directamente atacan á las Córtes, y procuran que no tenga efecto la *Constitucion*, son unos íntimos amigos del Tirano....

*D. Juan.* Por lo ménos son unos grandes picaronazos, sin pizca de amor á la Patria, y únicamente afectos al desórden, á la opresion, á la ignorancia, porque á su sombra piensan medrar á costa del pueblo.

*D. Ant.* Es preciso desengañarse: para llevar adelante nuestra revolucion conviene emprender otro camino: los hombres del tiempo de la arbitrariedad no son buenos para el tiempo, en que deseamos de corazon que solo imperen las leyes.

**D. Juan.** Espero que las Córtes tomarán una medida seria, para que la jurada Constitucion se cumpla... El pueblo la ama....

**D. Ant.** Y los que no quieran vivir baxo su influxo, que se vayan en paz : Berbería está cerca ; allí se pasa al gusto de los *anticonstitucionales*.

**D. Juan.** En verdad que no los echaremos de ménos.

**D. Ant.** ¡ De ménos ! ¿ que servicios podemos prometernos de tales gentes ? ¿ ni que talentos han mostrado para que nos hiciesen falta ?

**D. Juan.** ¡ Bravo chasco nos dieron algunos ! ¡ pero que calabazas, qué calabazas han salido !

**D. Ant.** Ya todo el mundo se ha desengañado de que no hay que buscar otras cosas, que el *saber* y la *virtud*.

**D. Juan.** Los que reúnan estas cualidades son los únicos que merecerán siempre el aprecio de los pueblos, y los que únicamente pueden hacerlos felices.

## ARTICULO COMUNICADO.

¿En que vendrán á parar estas cosas?

Me preguntaba uno de estos dias pasados mi barbero : ¿sabe vd. , señor , en que vendrán á parar estas cosas? Yo oigo á mis marchantes opinar con tanta variedad sobre todo , que casi he llegado á persuadirme no hay dos hombres que tengan por buena ó mala una misma cosa. Antes de venir acá, estuve afeitando al Sr. Beneficiado , vecino de vd. , y dixo mil pestes contra la libertad de imprenta , contra las Córtes y contra la Constitucion , y concluyó con afirmarme , que jamas habia estado en España mas perdida la religion , el órden , y toda idea de respeto á las autoridades , y demas personas de carácter , que en la época presente ; y que la culpa de todo la tenia esa infernal libertad de escribir cada uno lo que se le antojaba. Yo , que tenia entendido todo lo contrario , por haber oido repetir mil veces ( á un señor que vive de su *trabajo*, sin engañar á nadie), que , aunque poco , algo se habia

adelantado con ella para enfrenar al despotismo, ¡figúrese vd. qual me quedaria! - Hubiera pasado adelante mi buen barbero, si yo no le hubiese cortado el hilo del discurso, preguntándole: ¿sabe vd., Sr. Maestro, si se ha ahorcado á alguno de los que hablan, como ese señor Beneficiado? Y habiéndome respondido que lo ignoraba, le repuse: pues yo tampoco sé *en qué vendrán á parar estas cosas.*  
=C. O.

#### BUEN DESEO.

En todas partes alza su voz la verdad y la justicia contra los protervos intrigantes, que habiendo hecho á dos palos, buscan ahora y obtienen empleos; los pacíficos se quedan pasivos espectadores, porque Fr. Modesto nunca fué guardian. ¿La Regencia pone toda su atencion en buscar para los empleos de primer órden á los hombres de conocido mérito, y que no tengan caca alguna? ¡Que descrédito se la puede seguir, si acaso no investiga las qualidades de los funcionarios públicos! ¡Santo Dios, quantos males pueden re-

sultar de ello! Si la Regencia quiere acertarlo, y representar dignamente al adorado Fernando VII, es preciso que ántes de conferir un empleo haga averiguacion de los méritos del candidato; que deseche las pretensiones; busque á los ocultos beneméritos españoles, desprecie á los *godoyanos*, quienes no son mejores que los afrancesados. ¡Cuidado, que los pueblos, y Madrid sobre todo, están alerta, observando las operaciones de la Regencia! Quiera Dios iluminarla, para que no se renueven los antiguos tiempos, con escándalo y perjuicio de la Nación. (*Diario de Santiago*)

## P O E S I A.

EL DISPERTAR DE UN LABRADOR SUIZO.

*(Traduccion libre.)*

Un sueño delicioso  
 Con su alita ligera  
 Mis párpados abriera  
 Una mañana, y ver el astro hermoso,  
 Y mi tranquila paz á un tiempo diera.  
 Entónces meditando,  
 Que debo esta dulzura  
 Al brazo y la brabura

De heroïcos abuelos, que luchando  
 Lanzaron de opresion la faz impura:  
 Y al fiero despotismo  
 Con sangre expiatoria  
 El campo de victoria  
 Regar hiciera su ínclito heroïsmo;  
 Herido y agitado  
 De su zelo valiente,  
 Siento la llama ardiente  
 De un fuego abrasador, vivo y sagrado,  
 Encenderse en mi pocho de repente.  
 Y exclamo: " Si entre muertos  
 Y horrores no me es dado  
 Que corra denodado  
 Por la Patria á espirar, ¡varones fuertes!  
 Como la dicha os hubo preparado;  
 Al ménos mis sudores,  
 Buscando entre la tierra  
 Los tesoros que encierra,  
 Aumentarán en paz los esplendores  
 Que vosotros le disteis en la guerra."  
 Y al punto el instrumento  
 De la labor tomando,  
 Al campo voy marchando,  
 De que me hicieron poseedor contento  
 Mis ínclitos mayores, pelëando.

(*El Verídico.*)

Cádiz. *Imprenta Patriótica.* 1812.